

Madrid, un mes. . . 1,50  
Provincias, trimestre. . . 6,00  
Extranjero y Ultramar,  
a año. . . . . 60,00

Número suelto del día, 5 céntos.  
Idem atrasado, 50 idem.

AÑO VIII

MADRID.—Jueves 23 de Mayo de 1889

Núm. 2.529

# El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

SUSCRIPCIONES

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.  
En provincias en las principales librerías.  
En París Jouaust et Sigaux editores.

## El discurso del señor Sagasta.

Larga y brillante es la serie de triunfos obtenidos por el Sr. Sagasta en su dilatada vida pública, pero seguramente habrá alcanzado pocos que merezcan equipararse al de ayer, cuando reasumiendo el debate provocado por los conservadores, expuso con elocuencia y franqueza admirables las razones que tenía el partido liberal para no tomar en consideración la proposición del Sr. Villaverde.

Ante todo declaró que el partido liberal, y actualmente ningún partido, no sigue la bandera de la protección ni la del libre cambio absoluto e incondicionalmente; sino la de un prudente oportunismo. Que, por consiguiente, en principio no apadrina ni rechaza ninguna solución económica, según lo que exijan las circunstancias del porvenir. «Lo que rechazo, dijo, en este momento es que se tome en consideración la proposición de los conservadores.»

Sin grande esfuerzo demostró el Sr. Sagasta que al presentar dichos señores su proposición de ley, no se han propuesto ni tenido presentes las necesidades de la agricultura, ni la industria, ni otro interés nacional, sino únicamente fines políticos, que el señor presidente del Consejo redujo a dos: aplazar indefinidamente la discusión del sufragio y dividir al partido liberal.

No se dirá que haya calumniado el Sr. Sagasta a los conservadores, atribuyéndoles fines menos levantados. ¿Por qué, les decía, no habéis puesto en práctica esta reforma de los aranceles, que hoy os parece la panacea de todos los males, cuando erais poder? ¿No lo habéis hecho? Pues hay derecho a sospechar que no es el amor al país quien ahora os induce a presentar la proposición.

El mérito del discurso del Sr. Sagasta, mas bien que en revelaciones inesperadas y sorprendentes descubrimientos, ha consistido en interpretar, en dar la fórmula de lo que estaba en el corazón y en la inteligencia de cuantos le escuchaban. Por esta razón le interrumpían a cada frase los aplausos de la mayoría y de los republicanos, que veían estereotipado su pensamiento en la frase breve, concisa, contundente, con que el jefe de la mayoría desconcertaba los sofismas de los conservadores y les arrancaba el velo engañoso de un falso patriotismo, para dejarles en la triste desnudez de la realidad.

No fué menos feliz el señor presidente dirigiéndose al Sr. Gamazo que, por extraña obediencia, ha hecho causa común con los conservadores en una cuestión que no es política por su naturaleza, pero reviste este carácter en la intención de los que la han presentado.

Fácil le fué al orador dejar en de cubierto al Sr. Gamazo, con sólo recordarle que las dos veces en que ha sido ministro, por ofrecimiento del Sr. Sagasta, no ha llevado jamás las exigencias que hoy sostiene en los consejos del gobierno de que formaba parte.

Pero donde la elocuencia, la emoción, el entusiasmo del señor presidente del Consejo de ministros ha rayado a mayor altura, ha sido en la conclusión, arregando a sus amigos, a los liberales de todos matices para que resistan las asechanzas de los conservadores y le ayuden a sacar a flote el sufragio universal.

Sobre este punto no ha podido ser más expresivo. «San muchos, sean pocos los que perseveran a mi lado, ha dicho; yo libraré la batalla, y, aunque sea con un solo voto de mayoría, me daré por satisfecho si consigo sacar victorioso este dogma capital de nuestro programa.»

Los que dudaban de la palabra ó de la fuerza de voluntad del Sr. Sagasta, tendrán que hacerle justicia y reconocer que, si le costó un grande esfuerzo aceptar el compromiso a favor del sufragio universal, nadie le gana hoy en adhesión a este dogma de la democracia, que es para el jefe de la situación algo más sagrado e inviolable que todo esto; el honor de la palabra empeñada.

Cuente el Sr. Sagasta y el partido liberal con nuestro modesto, pero incondicional concurso, en la campaña que va a inaugurarse en favor del sufragio universal.

## Conferencias preliminares de ayer.

Reflejando anoche un periódico, lo ocurrido ayer en las conferencias celebradas entre los Sres. Martos y Sagasta y entre el primero y otros personajes políticos.

Dice así: «El Sr. Sagasta ha querido intentar un esfuerzo supremo antes de librar la batalla de esta tarde. Al efecto, ha visitado al Sr. Martos en su despacho del Congreso y ha tratado de convencerle de que debía hacer algún sacrificio por la paz y la unión del partido liberal. El Sr. Martos se ha mostrado bastante duro con el jefe del Gobierno. Poco después ha acudido al despacho de la presidencia el señor Gamazo, sin que tuviera más suerte en sus trabajos para reducir a este señor, el presidente del Consejo, que había tenido anteriormente.

«La conferencia ha terminado por la declaración explícita de los tres conferenciados, de que era imposible que se pusieran de acuerdo acerca de la cuestión suscitada y planteada por el Sr. Sagasta.

«Poco después de terminar esta conferencia, ha celebrado otra el Sr. Martos con todos los elementos directivos de la «conjura», y en ella se han tomado los siguientes acuerdos:

«1.º Abstenerse de votar cuando llegue la votación de la proposición del Sr. Fernández Villaverde;

«2.º Que el Sr. Martos, cuando llegue el momento de las votaciones, deje el sillón presidencial;

«3.º Que se suscite en breve plazo un debate esencialmente político, en el que intervendrá el Sr. Martos, y que habrá de terminar necesariamente con una votación;

«4.º Que el Sr. Martos dimita al empezar el debate, la presidencia del Congreso;

«Y 5.º Que todos los elementos de la «conjura» continúen en la línea de conducta que hasta ahora se han trazado.

«Estos acuerdos se han tomado por unanimidad y a la carrera, como quien dice, porque había terminado la reunión de secciones y se iba a reanudar el debate económico.»

## ECOS POLITICOS

¡Nefasto día el de ayer para la política del partido liberal!

No son estos momentos de impresionabilidad y de excitación, los adecuados ni oportunos para pronunciar fallos de culpabilidad ni para señalar a los que son causa originaria de los males que deploremos. A medida que los consiguientes sucesos vayan explicando los problemas y las cosas, podrá ir escribiendo la historia el proceso, se conocerán las faltas de todos y quedará dictada por la opinión pública la correspondiente sentencia.

Entretanto fuerza es reconocer que el partido liberal ha sido quebrantado y dividido; lo cual no es ciertamente un triunfo, ni un acontecimiento de júbilo para nadie, pero mucho menos para el mismo partido liberal, ni para los que pudiendo evitarlo, no han sabido ó no han querido impedir que las cosas tomaran el rumbo y el vuelo que conducían por modo imprescindible al desastre de ayer.

### De La Monarquía:

«Ayer fué día de bronca general. Bronca en el Congreso. Bronca en la Audiencia. Bronca en la Diputación provincial. Y no hubo más broncas, porque en ninguna parte se reunieron más de tres ciudadanos. Por eso *El Siglo Médico* nos dice que se han exacerbado las bronquitis agudas.»

Y de todo eso resulta que no hay más que unos *abronceos*.

### Los conservadores.

### Dice La Regencia:

«Nuestro distinguido amigo y correligionario Sr. Gutiérrez de la Vega, se viene ocupando en el Congreso de las medidas que se adoptan por el Gobierno para la extinción de la langosta en la provincia de Ciudad Real.

Ayer volvió nuevamente sobre el asunto que tan capital interés encierra para las comarcas atacadas por la asoladora plaga, y se quejó, con razón sobrada, de la ausencia del ministro de Fomento, a quien en repetidas ocasiones ha demandado explicaciones acerca de la inversión de los fondos destinados a la adquisición de la gasolina para extinguir la plaga y cuya distribución de cantidades ha dado lugar a quejas y reclamaciones por parte de algunos pueblos de la provincia.

Plácemes merece el distinguido diputado por los nobles trabajos que en beneficio de esa desgraciada región ha emprendido.»

Lástima que esos plácemes no puedan hacerse extensivos a otras personas.

Porque lo cierto es que los pueblos de la provincia de Ciudad Real, siguen viendo destruidas las cosechas por la langosta, a pesar del Sr. Gutiérrez de la Vega.

### Leemos en El Imparcial:

El *Diario Español* vió ayer al Sr. Sagasta en los pasillos del Congreso formando grupo.

Pero, ¿se le han llevado ya el partido? Aún no.

### Cortamos de un colega:

«A *El Correo* le ha sorprendido que al terminar su discurso el Sr. Romero Robledo se levantara la sesión, cuando, contando con que los Sres. Cánovas del Castillo y Sagasta fueran breves, podía haberse votado ayer la proposición Villaverde.

Nos figuramos a quien cargará en cuenta esta partida *El Correo*.

Y tenemos la seguridad de que nuestros lectores se lo figurarán también.»

La cargará en cuenta a cualquiera; porque *El Correo* hace algunos días que trae muy perturbado el balance.

Sin duda va en peligro el buen ajuste de cuentas.

Y ya se sabe el mal humor que presta una liquidación torpeza.

Escribe un periódico republicano refiriéndose a *El Eco Nacional*:

«Un periódico de la situación, asegura que atravesamos una mala época, porque los que más guerra se hacen en todas partes son los correligionarios.

Así subrayado y todo, para que lo entienda quien debe entenderlo.

Pero estas cosas no debían decirlos los fusionistas.

No está bien que crean que en España no hay más que correligionarios de Sagasta.

Precisamente en la ocasión en que se van quedando sin ellos.»

El Sr. Sagasta no se quedará nunca sin correligionarios.

Por eso no vivirá nunca en paz.

Como les pasa a otros importantes personajes que tienen por correligionarios a los correligionarios del Sr. Sagasta.

## EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

LOS PRESOS

Dolores Avila está muy satisfecha de la elocuente defensa del Sr. Pérez de Soto, para el que con lágrimas en los ojos expresa sus sentimientos de profunda gratitud.

Entre anteayer y ayer ha recogido treinta pesetas de limosnas y le han regalado un abanico.

Higinia está muy apesadumbrada.

Contesta con indiferencia a cuanto le preguntan; pero no ha perdido el apetito y desea comer cuanto antes y en abundancia.

### ANTES DE LA SESIÓN

Extraordinaria concurrencia de señoras.

Los puestos de la cola se cotizan a peseta y dos reales.

El Sr. Donderis dicta prudentes y acertadas disposiciones.

El gobernador ha tomado precauciones; se ven agentes de policía, y se asegura que hay retenes de guardias de Orden público.

La Guardia civil tiene orden de no consentir grupos en los alrededores del Palacio de Justicia.

### LA SESIÓN

A las dos menos cuarto se constituye el tribunal, seguido de los abogados. Ocupa su asiento el Sr. Galiana.

No entran los de la acción popular. Está en el procurador.

El Sr. Rojo Arias se acerca a la presidencia y habla breves momentos con el Sr. Hernández.

Entran los procesados y comienza la sesión.

### EL SEÑOR ROJO ARIAS

Empieza haciéndose cargo de la ausencia de la acción popular, y aunque por ley no debieran estar en su puesto, pide a la Sala que haga entrar a aquellos dignísimos abogados para que digan por qué no asisten al juicio.

Tanto importa esto a mi defensa—dice el señor Rojo—que si no asistieran por enfermedad, yo rogaria a la Sala que suspendiera este acto.

Presidente (al hujier).—Vaya usted a ver si están en la Sala de abogados los de la acción popular.

El hujier sale a cumplir la orden del presidente.

El procurador de la acción popular dice que no tiene ninguna orden de sus abogados ni noticias de que hayan venido.

El Sr. Pérez de Soto.—Los abogados de la acción popular, molestados por las palabras del Sr. Rojo Arias, no asisten a la sesión mientras el abogado de Varela habla; pero se conforman con lo que acuerde la Sala, y en ella hay quien tome apuntes para que los abogados de la acción popular sepan lo que habla el Sr. Rojo Arias.

El Sr. Rojo dice que lo que habla, el dignísimo secretario Sr. Gutiérrez, lo consignará en acta, y que lo que él quiere es que no resulte ilegal el acto.

Presidente.—La Sala se retira a deliberar. A las dos y veinte minutos entra de nuevo el Tribunal.

El presidente dice que, habiendo transcurrido con exceso las horas de reunión de las sesiones y no procediendo la suspensión del juicio más que por enfermedad de alguno de los letrados defensores y solicitado por escrito, la Sala acuerda que continúe el juicio.

El Sr. Rojo Arias. Yo no he de decir una palabra más sobre el incidente de ayer.

Límitome a afirmar que yo no lo provoqué.

Quise explicar una teoría; y como no se me dejó concluir, voy a volver hoy sobre el asunto.

El acusado Varela está en ese banco por la sola voluntad de la acción popular, que no está en su puesto, por causas que desconocemos y que yo soy el primero en respetar.

Si la acción popular creía que tenía motivos para modificar sus conclusiones provisionales, la ley no consiente que nadie se sienta aquí sino para acusar ó para defender.

Y no ha bastado un discurso, sino que ha

necesitado dos para establecer paralelos mortificantes contra aquellas personas que no creen merecedoras de una pena.

En buenos principios de derecho, yo no cumpliría con los deberes de mi espinoso cargo si no recogiera esos discursos en el dossier para Vázquez Varela.

Después de diez meses de acusación pidiendo la más grave de las penas para el procesado Varela, no cabe el acto de la acción popular dentro de las previsiones de la ley procesal.

¿Qué he dicho ayer que no dijese antes en mis conclusiones? ¿No solicité que se considerase calumniosa la petición de pena contra Varela? ¿No pedi que se reservasen todos los derechos para ejercerlos oportunamente y procesar a los testigos—no a tal ni a cual—sino a los que lo hagan en falso.

Si he sostenido esto en un escrito, ¿por qué no se me deja sortearlo en voz?

¿Quién me lo veda? ¿Qué frases eran estas que tanto tumulto levantaron?

¿No hemos oído a la acción popular calificar de *fariseos* a los jueces de primera instancia, personas constituidas en autoridad?

Es preciso que haya una ley igual para todos.

¿Hay motivo de extrañeza y de sensibilidad? ¿Lo hay para ofenderse porque yo califique de calumniosa una acusación desde hace seis meses.

La acción popular ha venido a declarar que por infundada la acusación no la sostenía, pero se ha querido reservar para no absolver.

Al dignísimo representante del ministerio público, se ha dicho que si se inspirase la acción popular en sus teorías (¡ojalá en un momento me las imbuyese todas!), ellos que no han acusado a Varela por su inocencia, podían hacerlo por sus antecedentes penales.

Se citaba con ese motivo una carta de Varela, amenazando a su madre; yo retó a que se traiga esa carta y a que se analice.

Señores de la Sala: Si tales afirmaciones se hacen después de declarar que no hay motivos para acusar a Varela, no hay motivo para lamentarse de que se acuse a ese mártir. (Murmullos.)

Yo he de encauzar a la opinión, y la perdono porque no es obra suya, sino de la sugestión que se ha ejercido, por medios análogos a los de si un guardia civil abusase de su uniforme para cometer delitos.

Esa sugestión ha sido ejercida diariamente por un procedimiento diabólico y desprovisto de todo sentimiento de caridad, procurando luego escapar por una puerta falsa, para no declarar su equivocación.

Yo, por mi amor a la prensa, me siento herido en mis entrañas cuando se toma el nombre de ella para hacer imputaciones que tienen su castigo en el Código y que se exigirá por este infeliz huérfano.

Se le ha calumniado levantando la opinión honrada, en la época que este infeliz estaba incomunicado.

Esta sugestión continúa, y hasta en esos periódicos se falsean las sesiones del juicio oral en sus reseñas, y cuando yo pido rectificación, se escapan sin aceptar la responsabilidad.

Debo citar con orgullo, porque todavía de esos periódicos de la acción popular, queda alguno que demuestra su dignidad y honradez, *La Iberia*; éste no quiso firmar el escrito de conclusiones y dijo las causas.

Perdóname la Sala si me he excedido en mis palabras respondiéndome a los impulsos de la conciencia.

Aquí el acusado no es Varela, es la justicia, es la magistratura, a quien se trata de evidenciar; a esa institución que yo deseo que se levante al nivel de su historia.

Ya demostraré que si en este sumario se ha incurrido en algún error, la prensa es la que lo ha llevado a él.

Yo temo que esos tres periódicos que acusan son los que matan al Jurado.

A la verdadera prensa es a la que toca poner coto a esto.

Ciertos periódicos tratan de imponer el terror blanco a los tribunales.

¿Qué pretexto ha invocado la acción popular para no formular conclusiones? Que la verdad no está descubierta y que no se ha permitido la práctica de una información suplementaria.

¿En qué se ha fundado esa información artificial, en el buen sentido de la frase, para pedirlo? Decían ellos que dirían al oído a los magistrados las diligencias que deseaban.

Pero esto no es lo que se pedía, sino la novedad, las nuevas revelaciones que se hubieran hecho.

Y vamos a ver esos hombres que tan acertadamente calificaba de *fantasmas* el ministerio fiscal, y ¡ojalá que no lo fueran! que nadie más interesado que esta defensa en que fueran realidades; y más hizo Varela desde la cárcel para descubrirlo, que la acción popular.

Desde que me encargué de la defensa de Varela, dije que tomaba una empresa superior a mis fuerzas, no a mi deseo. Y decía esto, porque sabía que luchaba con un adversario de arma doble, iba también ante un tribunal menos ilustrado que este, fácil de excitar pasiones, y fácil de aceptar falsas diligencias, de la misma manera que un matutero introduce mercancía ilícita.

Un día se falseaba una declaración de Vare-



la; otro día un largo careo entre Varela y Medero, declarando el primero la muerte de su madre.

Yo entonces, perdoname mi defendido, blasfemé contra tan desdichado joven; pero luego vino la reacción, como no puede menos de venir ahora, y reconocí la falsedad de aquello que se publicaba.

Se ha dado motivo con todo esto á que se hable de una supuesta agresión de Varela contra su madre, y de un robo que, si no fué tal, convenia esta frase para sonar peor contra el desdichado joven.

Se ha dicho al tribunal que se tenga cuidado con la opinión y con la prensa. No calumnieis á la opinión ni á la prensa. ¿Qué representantes vosotras entre 18 millones de habitantes? Tres mil doscientas pesetas á que ha ascendido vuestra suscripción nacional de dos meses.

Os dije ayer que tenía muchas cuentas que ajustar, y esta es una.

Se fantaseó una enorme fortuna en la víctima; se fantaseó también un suceso ocurrido el año 1884—tenía diecisiete años Varela—del cual me ocuparé luego, porque es inexacto, y en que aparecía agrediendo Varela á su madre; se fantaseó más tarde en la prensa, de un comisario francés, Mr. Durand, que resultó ser D. Augusto Suarez de Figueroa; y de todo esto resulta que se falsea la verdad en todo lo relativo á este juicio.

El Sr. Pérez de Soto. Eso no es exacto.

El señor presidente. No interrumpa el letrado.

Rojo Arias. Siento que el Sr. Pérez de Soto parezca en este momento representante de la acción popular en ausencia de sus letrados.

Paga una deuda de gratitud, porque los representantes de la acción popular que, por no acusar, tampoco lo ha hecho á Higinia ni á Dolores, han defendido á esta última. Y siento que después de un trabajo tan noble como el del defensor de Dolores Avila, á quien felicito, vea el atenuado el efecto por los discursos de la acción popular y de los artículos de *El Liberal* que le han precedido.

Este periódico confesó su notable aumento de tirada, y no pudo menos de pedir una nota de ello al formular mi escrito de conclusiones. Y tenemos que una sociedad constituida por acciones ha sido el principal factor en este asunto, y que yo les felicito por la mejora de esas acciones, si bien lamento lo que ha influido en contra de Vázquez Varela.

Por aquí no ha pasado un testigo que no haya sido objeto de un artículo para estimular á ciertas afirmaciones ó para desvirtuar las que no les eran convenientes. Y los representantes de la acción no han puesto correctivo á los que hasta deaban la veracidad de las cosas ó se inculpaban á los que estaban enfrente.

Hubo días que se falseó la verdad por completo, no bastando á impedirlo la protesta de mi parte. Sin embargo, algo debí conseguir, porque después de mi indicación no se ha reñado la verdad, pero se aproximan más á ella.

Presidente. Tengo empeño en terminar en esta sesión; pero suplico que se anticipe el descanso, siquiera para enjugar el sudor.

Se suspende la sesión á las tres y media.

A las cuatro se reanuda la sesión.

CONTINUA EL SEÑOR ROJO ARIAS

Reanudo esta penosa labor, á la que no puedo llamar discurso, porque nada hay que controvertir.

Mis afirmaciones que puedan revestir alguna gravedad, son tan exactas, que voy á permitirle leer algunos snetos de los periódicos de la acción popular.

Decía *El Liberal* un día del mes de Julio, respecto á la participación de Varela en este asunto, suponiendo que reflejaba exactamente una diligencia judicial.

Lee lo que supuso el periódico que dijo Medero, acusando á Varela.

Lee otro párrafo de un artículo de *El País*, correspondiente al 20 de Julio. Este habla de un careo entre Medero y Varela y pone en boca del primero la declaración de ser los dos los autores del crimen.

Yo digo esto para que la opinión pública se convenza de la conducta de los que la engañan y la explotan.

Afirma que en las reseñas de los periódicos, se consignaba un lenguaje para hacer efecto en la opinión, pero que á la vez se desprestigia á la autoridad judicial, suponiéndose las preguntas sugestivas.

¡Igne leyendo la reseña del supuesto careo entre Varela y Medero, excitando alguna hilaridad en el público.

Lee también la noticia de *El País* y *El Liberal*, diciendo que al día siguiente se daría por concluso el sumario, calificando de autor material del delito á Medero; coautor Varela; cómplices Higinia y Llosa, y encubridores Dolores Avila y Millán Astray.

Lee otros párrafos de *El Liberal* del 27 de Julio, diciendo que Varela tuvo por amigo el verdugo, y que en cierta ocasión tuvo el gusto de que levase los instrumentos de la ejecución á su casa, y estuvo probándose las argollas.

Así se trataba de sorprender á la opinión pública, de la cual se pretende ser su escudo. Hubo interés en afirmar que doña Luciana tenía cuantiasa importancia, porque como las personas que intervenían eran altas, precisaba mucho dinero para comprarlas.

Hemos comprobado que doña Luciana tenía de renta unas 18.000 pesetas, y *El Liberal* afirmó que tenía 34.000 duros anuales, ó sea un capital de ocho millones en fincas y papel.

Se hablaba así para presentar á los ojos de la opinión la codicia de su hijo.

Pero precisa saber que doña Luciana no tenía otro capital que el heredado por su hijo.

Así se labraba la opinión, alucinándola.

Varela es un joven como otros muchos de su edad, en quien hay que corregir sus costumbres; que gustan más de ir al café cantante que al teatro Real.

Le gusta más la sociedad de los que asisten á las corridas de toros, que los que van á otras reuniones.

Varela ni siquiera una vez ha pedido una peseta á nadie, ni ha firmado pagaré ni escri-

tura para cuando adquiriese la herencia. Y si esto hubiera sucedido, ya lo sabríamos, porque ya se ofrecieron premios y suscripciones para descubrirlo.

Por estos medios se presenta á este joven como un aborto de la naturaleza.

Y todavía los letrados de la acción popular siguen diciendo que han podido acusar y no lo hacen; y yo añado: pues si podéis acusar, debéis haber acusado.

Para ciertos periódicos que acusaban, fué necesario demostrar que Varela salía de la cárcel, á fin de que no pudiese demostrar la coartada.

Niega que se haya probado que Varela saliera de la cárcel.

Dice que ninguno de los testigos hablaban á Varela, conociéndole sólo de vista, con la circunstancia extraña de que los testigos eran traídos por *El Liberal*, é industriales la mayoría con establecimiento abierto. ¡Bonita propaganda!

Si unos testigos no decían todo lo necesario, venían otros, respondiendo escalonadamente á la necesidad. Se da el caso de venir una testigo, que en el sumario no dice la verdad, ó todo lo que sabe, porque afirma que el Juzgado, compuesto de cuatro hombres, la estuvieron bromeando, y que es lícito poner en duda; y que al presentarse ante este Tribunal ve á dos hombres, afirmando que fué llevada á casa de D. Pedro Gutiérrez Salazar, donde escribió su declaración.

Hace notar que este Sr. Gutiérrez Salazar se ha permitido publicar folletos por precio, hacer cuadros sinópticos, y se ha permitido haber á todos los testigos por los pasillos, hasta el punto de escribirles cartas.

La prueba del lícito comercio del Sr. Gutiérrez Salazar está en las librerías, y la de la conferencias con los testigos nadie lo ignora, hasta el punto de que mantuvo larga conversación con el Sr. Ossio, á quien regaló algunos folletos.

Mejor hubiera sido que cuando se viste toga y se ostenta una placa bien merecida, haya alguna contención, y por otros medios se auxilie á la justicia.

Dejo ya el juicio oral.

Ha dicho la acción popular que no ha traído á esos bancos á Varela, sino el juez instructor; y yo he afirmado que quien mantiene en ese banco á Varela es la acción popular, porque así lo solicitó después de la petición de sobreseimiento que pidió el señor fiscal.

Sostiene la acción popular que Higinia Balaguer es quien ha llevado á Varela al banquillo de los acusados, y recuérdese bien que Higinia hizo siete declaraciones, las primeras, en que nada habló de Varela.

¿Qué criterio, pues ha presidido en la conducta de la acción popular?

Se dice además que la defensa de Varela le tiene aquí. No es la defensa de Varela, es éste mismo quien ha querido venir, no por su gusto ni su voluntad, sino para defenderse de las imputaciones que se le dirigen.

Yo doy desde aquí las gracias al juez instructor.

¿Qué sería de ese desgraciado si no se defendiera de las acusaciones de esa prensa que es ahora acción popular y entonces coacción?

Yo confío en que se ha de salvar la vida de Vázquez Varela por su inocencia y porque nadie le acusa, ni siquiera la acción popular.

Tenemos luego una declaración de Higinia Balaguer, comprobada en todos sus detalles, menos en dos, que solo lo fueron en parte, y robustecida, no por lo que calla Dolores Avila, sino por lo que niega.

Yo agradezco á la defensa de Dolores Avila la absolución que pide contra Varela, pero petición que no la necesitaba este procesado, ni menos los rasgos de habilidad del discurso de aquella defensa, que nada favorecieron al que dentro y fuera del proceso tiene el carácter de hijo de doña Luciana.

El defensor de Dolores Avila, no sólo desea para ésta la absolución, sino también para Higinia.

¿Qué significa la actitud de la acción popular? Se necesitaba demostrar que el único autor del delito era Vázquez Varela.

Cuando Higinia se declaró única autora, no tenía *El Liberal* letra bastante para revolverse contra la declaración.

Y decía en un artículo editorial, dirigiéndose á Higinia: «¿Qué torpe has sido! Mejor te hubiera resultado decir que saliste de casa y «el volver te encontraste con la tragedia.» Es decir, que se daban consejos á la procesada para eludir la acción de la justicia. (Muy bien, muy bien.)

Esta es la acción popular y el apoyo que se ofrece á la justicia.

¿Qué dijo Higinia? Que Dolores fué á pretender entrar en casa de doña Luciana, y al no ser recibida se presentó Higinia, porque las dos iban confundidas.

¿Qué dijo Dolores? Que jamás intentó servir. Y aquí se ha comprobado que Dolores pidió á una señora que diera buenos informes de ella, y esta señora se negó.

¿Qué ocurrió con la cédula? Que Dolores negó y luego ha tenido que reconocer la veracidad, veracidad que tenemos además demostrada.

(Dolores hace signos negativos)

La culpabilidad resulta, pues, no de lo que se calla, sino de lo que se niega y luego se comprueba.

La defensa de Dolores Avila es fácil bajo el punto de vista de la teoría de los indicios que ayer nos expuso su defensa.

Un indicio no es bastante para pedir la pena de muerte, pero dos ó más indicios importantes pueden llevar el convencimiento al ánimo. Y aquí tenemos varios indicios, unos comprobados, otros no desmentidos, que demuestran la veracidad de la referencia de Higinia.

Y dice que para el prestigio del juicio oral y del Jurado precisa exigir severamente la responsabilidad á los que declaren falsamente.

Pide un nuevo descanso, ofreciendo hablar sólo media hora.

El presidente levanta la sesión.

#### MANIFESTACIÓN

Los Sres. Ballesteros y Ruiz Jiménez, que fueron á la Audiencia á enterarse de lo que

hubiera ocurrido en el juicio oral, entraron á tomar un refresco en el café de las Salesas.

Enteraronse las personas que por allí había, y rodeando el café, hicieron calorosa ovación á los abogados de la acción popular.

Los Sres. Ruiz Jiménez y Ballesteros pasaron al comedor del café, con objeto de evitar aquella manifestación.

Pero poco á poco fué aumentando aquel grupo que había formado en la puerta del establecimiento, hasta el punto de hacer imposible el paso por aquel punto de la costanilla de la Veterinaria.

Avisado el Sr. Pérez de Soto de que allí estaban sus compañeros, se presentó, siendo saludado con un ¡viva Pérez de Soto! y grandes aplausos.

Los tres abogados esperaron inútilmente á que aquellas gentes se marcharan, por lo cual salieron del café con el propósito de tomar un coche para evitar las manifestaciones.

Por fin se decidieron á salir y los manifestantes, en gran número, les siguieron hasta que los abogados tomaron un coche para evitar tal manifestación.

Aún hubieron de seguirlos algunos, pero habiendo perdido la pista al carruaje, se disolvieron pacíficamente obedeciendo á las órdenes de la autoridad.

## ECOS DEL EXTRANJERO

CORRESPONDENCIA DE LA AGENCIA LIBRE

Paris 20 de Mayo de 1889.

Sábado, la Cámara de diputados dedicó la primera parte de su sesión á una interpelación de un derechista respecto á dos notarios de provincia; contestóle el ministro de Justicia y se pasó á la orden del día.

Después se volvió á la discusión general del presupuesto; otro derechista, Mr. Keller, trató una vez más de demostrar que la Derecha solo entiende en cosas de hacienda y de honradez. Dos republicanos, Mr. Jamais y Mr. Andrieux, hablaron también para nada, consiguiendo únicamente gastar tiempo y saliva en balde. Sin embargo, se espera que en la próxima sesión quedará concluida la discusión general del presupuesto.

Ayer, el comité legitimista francés celebró en el Hotel Continental, una importante reunión, en la que, por primera vez, D. Carlos, duque de Madrid, afirmó oficialmente sus supuestos derechos al trono de Francia, encargando al príncipe de Valori de representarle y de conseguir la paz entre los dos partidos legitimistas franceses, es decir, entre los jefes de estos, el general Cathelineau y el conde Mauricio de Andigné.

El conde de Andigné, Mr. de Junquiéres y el príncipe de Valori pronunciaron discursos contra la Revolución y contra la casa de Orleans, manifestando la concurrencia mucho entusiasmo y se brindó al rey Carlos, á la reina y al príncipe de Asturias. Pero la paz no quedó firmada, estando ausente el general Cathelineau.

Ayer también fué inaugurada, en la plaza Maubert, la estatua de Esteban Dolet, el mártir de 1646, en medio de una numerosa concurrencia de socialistas y de hombres políticos.

Mr. Chauteemps, presidente del ayuntamiento de París, pronunció un discurso sobre la vida de Dolet, elogiando sus méritos y trabajos. Después, las sociedades desfilaron delante de la estatua.

El presidente del Consejo y Mme. Tirard obsequiarán el 29 de Mayo con un banquete á los altos funcionarios de la Exposición.

Mr. Spuller, ministro de Negocios extranjeros, visitó ayer la Exposición y especialmente la sección colonial.

El domingo empezarán los conciertos de noche en los jardines de la Exposición.

Cada día, la torre de Eiffel facilita nuevas trabajos científicos.

Sabido es que por medio de la análisis espectral se puede averiguar cuales son los cuerpos ardiendo en el sol. Pues, entre la torre y el observatorio de Meudon, hay el mismo espesor de aire atmosférico que entre el suelo y los límites de la atmósfera, y Mr. Janssen, individuo del Instituto y director de dicho observatorio, está aprovechando la casualidad para comprobar, con el faro eléctrico de la torre, los estudios del espectro del sol que sigue haciendo desde algunos años para demostrar que no hay oxígeno en el sol.

Dicen de Londres que el sábado Mr. Pictell, que fué comisario de la policía de la Commune, y que nunca alcanzó conseguir satisfacción de varios insultos dirigidos por Mr. Rochefort, encontró á éste en una calle y le dió de bofetones.

Mr. Rochefort sacó un revólver; pero la policía prendió á los dos enemigos, y Mr. Pictell declaró que Mr. Rochefort había tratado de matarle.

No admitiendo los ingleses bromas de esta índole, Mr. Rochefort no consiguió su libertad más que mediante una fianza de su fondista, habiéndose negado el magistrado á admitir la caución del general Boulanger.

Las huelgas siguen siempre en Alemania originando alborotos y desgracias. También empezaron ayer en Roma con los empleados de los tranvías y, según los partes recibidos, parecen estar á punto de extenderse á otros gremios.

Sin embargo, el rey de Italia salió con monseñor Crispi para Berlín, á donde llegará mañana.

El emperador irá á recibirle á la estación.

Los periódicos italianos hacen los más cumplidos esfuerzos para asegurar que el viaje del rey no marca hostilidad á Francia, y la Italia se atreve á decir que asegura la paz tan bien como la Exposición. ¡Vaya! Y es por dicho motivo sin duda por el que Mr. Crispi va tomar también las órdenes de Mr. de Bismarck.

## TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

LLEGADA A BERLIN

BERLIN 22.—Han llegado á esta capital el rey Humberto de Italia y el príncipe real, siendo solemnemente recibidos por la reina y por la familia imperial.

Han visitado al príncipe de Bismarck y al mariscal Moltke.

En el momento de la llegada, el emperador y el rey se abrazaron repetidas veces, y la muchedumbre que llenaba las inmediaciones aclamó á los ilustres huéspedes.

DISMINUYEN LAS HUELGAS

BERLIN 22.—Gran número de los huelguistas de Westfalia han vuelto á emprender el trabajo.

REUNIÓN

PARIS 22.—La ex reina de España, doña Isabel, ha reunido esta mañana en su palacio de la calle de Saint-Germain al ex rey D. Francisco de Asís, y los miembros de la familia de Orleans que se encuentran hoy en París, ó sea el duque de Anjou, los duques de Montpensier y la princesa Clementina.

LA EXPOSICION

PARIS 22.—Ayer visitaron la Exposición 79.000 personas, habiendo sido de pago 65.000.

SOBRE HAITI

PARIS 22.—Es falso en absoluto el rumor acogido por un telegrama de Nueva-York, anunciando un supuesto acuerdo entre Francia y la república de Haití, por el cual se comprometiera Francia á auxiliar al general Legítimo á reprimir la rebelión, facilitándole buques y dinero.

Desde hace mucho tiempo no han mediado negociaciones de ninguna clase entre Francia y Haití.

ACUERDO

PARIS 22.—El consejo de ministros ha tomado un acuerdo desfavorable á la pretección de las empresas teatrales, pidiendo la clausura nocturna de la Exposición universal. Esta seguirá abierta todas las noches.

## ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 22 DE MAYO DE 1889

Abrióse la sesión, presidida por el general Concha, y acto seguido fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Graells excitó al ministro de Ultramar para que se arrasee en nuestras Antillas el cultivo del *ramio*, lo cual mejorará algo la precaria situación de aquellos agricultores.

Reprodujo sus ruegos el marqués de Muros á los ministros de Gobernación y Gracia y Justicia.

ORDEN DEL DIA

Continuó el debate sobre el proyecto de ley de administración y contabilidad.

El Sr. Barzaualana contestó extensamente al discurso del Sr. Fabié, haciendo entusiastas elogios del dictamen y combatiendo las afirmaciones del orador canovista.

Rectificó el Sr. Fabié, insistiendo en sus asertos.

Se da lectura á un dictamen sobre empleos de Ultramar, y se declara urgente.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco y cinco.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 22 DE MAYO DE 1889

Se abre la sesión bajo la presidencia del señor duque de Almodóvar.

Los señores vizeconde de Campo grande y Pando hacen ruegos de escasa importancia.

El señor ministro de Fomento contesta á las observaciones que le hizo en la sesión de ayer el Sr. Gutiérrez de la Vega.

Conste, pues,—añade el señor ministro de Fomento—que el Gobierno tiene tanto interés como S. S. en que los presupuestos se discutan con toda la amplitud que requiere su importancia; pero al propio tiempo, y con esto respondo á ciertas insinuaciones del Sr. Villaverde, el Gobierno desea y está dispuesto á discutir otros proyectos importantes de carácter político, que respondan á compromisos honrados y representen parte del programa del partido liberal.

Y ahora voy á contestar terminantemente á la pregunta del Sr. Villaverde sobre si este Gobierno cometería un escándalo y daría un golpe de Estado sino discutiera en lo que falta de tiempo solamente los presupuestos.

El Sr. Villaverde: No he dicho eso precisamente; pero por lo visto está en la conciencia de S. S.

El señor ministro de Fomento: No he tenido necesidad de ponerme en relación con mi conciencia, y por lo tanto, no sé, ni me importa, si está ó no está en ella.

El señor presidente (Almodóvar): Perdono el señor ministro de Fomento. Ha pasado la hora reglamentaria de preguntas acordada por la Cámara, y en este concepto la presidencia se ve obligada, aunque con sentimiento, á llamar la atención de V. S., por si no lo recordara.

El señor ministro de Fomento: Decía el señor Villaverde que sería un verdadero golpe de Estado el que se discutiera cualquier otro proyecto que no fuera el de los presupuestos.

El Sr. Villaverde: Ha dicho que era preferido sobre todos los demás el proyecto de presupuestos.

El señor ministro de Fomento: Pues en ese caso nada tengo que contestar.

El Sr. Villaverde: Voy á contestar brevemente.

El señor presidente (Almodóvar): Ha transcurrido la hora reglamentaria y no puede su señoría continuar.

El Sr. Villaverde: No voy á protestar del acuerdo; voy sencillamente á rectificar... (Rumores en la mayoría: se oyen voces recordando el acuerdo de la Cámara aplicado á otros oradores; los conservadores protestan y piden



que hable el Sr. Villaverde; el presidente agita con fuerza la campanilla y golpea con ella la mesa, hasta que aquella salta hecha pedruzcos.)

Entre tanto el Sr. Villaverde sigue hablando é increpando á la mayoría; éste se defiende y ataca al propio tiempo; el presidente, después de inútiles esfuerzos para hacerse oír, dice:

#### ORDEN DEL DÍA

##### Reunión de secciones.

Y se cubre y se levanta, con lo cual, la gente de las tribunas cree que lo que ha hecho ha sido levantar la sesión.

##### Proposición Villaverde.

El Sr. Navarro Rodrigo interviene para alusiones.

Comienza manifestando que solo un deber de cortesía le obliga á hacer uso de la palabra.

##### Incidente ruidoso.

El Sr. Villaverde excita al Gobierno, á la mesa y á la comisión de presupuestos á fin de que se activen los trabajos y se presente pronto el dictamen, para que de este modo pueda discutirse ampliamente lo mismo en el Congreso que en el Senado.

Dice que faltan solo treinta y una sesiones, y que por lo tanto es preciso aprovechar el tiempo.

Si el Gobierno no hace que esas sesiones se dediquen exclusivamente á la discusión de los presupuestos sin otro proyecto que no ha de tener interés más que en un orden secundario, daría un escándalo y cometería un verdadero golpe de Estado. (Fuertes rumores y protestas en la mayoría; increpaciones en la minoría conservadora, que muestra deseos de batallar; el presidente agita la campanilla, y al ruido que se siente en el salón acuden los diputados que hay en los pasillos.)

Repito que sería un escándalo y un verdadero golpe de Estado... (Repréndense los rumores, las protestas y las imprecaciones entre la mayoría y la minoría conservadora) porque no tendría precedentes en la historia de ningún país parlamentario, que siendo los presupuestos la ley más fundamental, se propusiera á otras de secundaria importancia.

El señor ministro de Fomento: Voy á contestar categóricamente á las excitaciones del señor Villaverde.

Si lo que su señoría se ha propuesto es saber si el Gobierno tiene ó no tiene interés en que los presupuestos se discutan, su señoría puede estar satisfecho, porque lo ha conseguido; pero si su señoría desea algo que, si no categóricamente, pudiera muy bien haberlo dejado traslucir con sus palabras, en ese caso, ya es distinto.

El Gobierno tiene tanto interés como su señoría en que los presupuestos se discutan, y se asocia en absoluto á las excitaciones que su señoría ha dirigido á la comisión de presupuestos.

Un día y otro día ha podido observar la Cámara el interés verdaderamente insistente del señor ministro de Hacienda, á fin de que los presupuestos terminen, y esta es la contestación mejor que en nombre del Gobierno puedo dar al Sr. Villaverde.

Se declara opuesto á la subida del arancel, al cual dice que solo debe apelarse en casos muy extremos.

(Ocupa la presidencia el Sr. Martos; las tribunas y los escaños están repletos; en el banco azul se encuentran todos los ministros menos el de Marina; el calor es insufrible.)

Hace la historia de sus trabajos en pró de la agricultura en el ministerio de Fomento; rebaja de las tarifas; proyecto de ferrocarriles secundarios; la obtención de nuevos mercados, etc., encaminado todo á aliviar los males de las clases productoras, consiguiéndose algo, sin necesidad de llegar á la subida del arancel. Algo se remedió, y si no fué el remedio completo, débese á que el mal es muy hondo.

Añade que aconsejó al Sr. Puigcerver aceptase la autorización propuesta por el Sr. Gamazo que podría dar lugar á una transacción que salvaba la dignidad de todos y facilitaba la solución económica.

Aludiendo á lo que dijo el general López Domínguez sobre la régia prerrogativa, afirma que es cosa tan alta y respetada por todos los monárquicos como inviolable. Entiende que es una cosa muy augusta y muy alta, que tiene el amor de todos los españoles y se desenvuelve libremente. (Muy bien, muy bien.)

Encomia la necesidad de mantener la cohesión de la mayoría.

Dice luego que el sufragio universal ha de favorecer más que á nadie á los conservadores, porque una vez planteado, los republicanos no tendrán razón de ser contra la legalidad, y al advenimiento al poder de los conservadores podrán desarrollar tranquilamente sus ideas administrativas y económicas.

Añade que de no plantearse el sufragio universal los conservadores tendrían enfrente á su venida al poder todos los elementos liberales del país, desde los Sres. Gamazo, Alonso Martínez y Castelar en España, hasta Ruiz Zorrilla en París.

Termina manifestando que espera aun que no se llegue á la batalla, pero que si por desgracia se llega, confía en que el jefe del Gobierno se mostrará tan conciliador y prudente, que no se sientan las consecuencias.

El señor presidente del Consejo: Sin exordio, ni preámbulo, sin ambages, ni rodeos, empleo, señores diputados, declarando con el señor ministro de Hacienda que el Gobierno se opone resueltamente á la toma en consideración de la proposición de ley del partido conservador.

El Gobierno se opone á ello no por cuestión de escuela, porque en estas materias es oportunista y entiende que no es necesaria la subida de los aranceles en los actuales momentos, resuelto como se halla á proteger y mejorar todo lo que pueda el estado de nuestra agricultura.

En el gobierno, señores diputados, no se puede ser librecombista ni proteccionista, porque teniendo que estar atento á los latidos de la opinión y al estado del país, tiene que obrar con arreglo á lo que le sea más beneficioso.

Pero es que el Gobierno además juzga que la proposición que se discute es improcedente, porque tratando de impedir una importación casi imaginaria, puesto que ya sabéis todos

que este año apenas la ha habido, se favorece con ella única y exclusivamente los intereses de los acaparadores y grandes almacenistas, que serían los que después habrían de especular con las necesidades apremiantes del país consumidor.

Ya he expuesto el programa que se propone realizar el gobierno; pero esto que es sabido de todos nuestros amigos, parecen ignorarlo algunos de ellos que, habiendo sido ministros no se les ha ocurrido hacer observaciones, y en cambio, después que han dejado de serlo, mortifican y apremian al Gobierno para que satisfaga compromisos que no ha contraído jamás.

Y esto de los amigos que cuando han sido ministros no se han acordado para nada de lo que después de serlo han considerado de urgente necesidad, me recuerda lo del cosechero aquel que, habiendo tenido la honra de sentar á su mesa á S. M. el Rey, como poudrase lo esquisito de los vinos, le dijo al cosechero:

—Señor, pues todavía los tengo mejores en la bodega.

A lo cual contestó S. M.

—Pues guárdelos usted para mejor ocasión. Pues así digo yo á esos amigos míos.

Dos veces ha sido ministro mi querido amigo el Sr. Gamazo, y las dos he tenido yo la honra de ser presidente del Gobierno. Pues bien; en ninguna de esas dos veces nos habló su señoría de las economías, ni de la subida de los aranceles, ni se quejó amargamente tampoco de que hubiera dejado de cumplirse el precepto constitucional; pero en cambio, desde que dejó de ser ministro, no ha pasado una legislación sin que su señoría, por medio de proposiciones ó por otros procedimientos, esté censurando á sus amigos, presentándole obstáculos, haciéndole, en fin, la vida difícil. ¿Y para qué? Para por último venir á coincidir y apoyar á los conservadores contra su propio partido.

¿Qué diferencia había cuando S. S. era ministro y después que dejó de serlo? ¿Es que el país no estaba lo mismo? ¡Ah, no! No estaba lo mismo; estaba peor, porque desde entonces, el gobierno ha realizado actos por los cuales lo ha colocado en situación mas ventajosa.

Censura el Sr. Gamazo, porque mientras ha atacado al Gobierno y al partido liberal duramente, llegando hasta decir que aquel no se preocupa ni mucho ni nada de la crisis económica, ha llenado de elogios á los conservadores por su solicitud planteando y estudiando estas cuestiones. ¡Ah, Sr. Gamazo! ¿Por qué no preguntaba S. S. al partido conservador quien le impedía desarrollar sus principios y sus ideas cuando fueron Gobierno años y años?

Pues que, no recuerdo yo la tristeza y la desanimación con que el Sr. Moyano, el respetable Sr. Moyano, decía un día: «Yo ya no quiero ver á ningún presidente, porque nada sacará; estoy persuadido de ello, ni del Sr. Cánovas ni del Sr. Sagasta, aunque al menos del Sr. Sagasta saco frases cariñosas y consoladoras.» (Grandes risas; el Sr. Cánovas del Castillo, pide la palabra.)

Pasa á ocuparse la proposición, que divide en dos puntos. Primero, para impedir la discusión del sufragio universal; segundo, para conseguir el desprendimiento de la mayoría de buenos y queridos amigos.

Respecto á lo primero, declara que el sufragio universal es un compromiso del partido liberal y suyo, y que considera su planteamiento necesario para la paz pública.

Recuerda que la misma proposición la apoyó el Sr. Cánovas en la legislatura pasada, y no cree que vayan á suponer obtuviera ahora más éxito.

Declara que las condiciones del Sr. Gamazo no son inadmisibles.

Porque es claro que si el Sr. Gamazo vota la proposición de los conservadores, sumándose con ellos, debilitará al partido liberal; más se debilitaría éste sufriendo las imposiciones del Sr. Gamazo.

El Sr. Gamazo, como todos los individuos del partido liberal, deben auxiliar con sus consejos la marcha del Gobierno; pero de eso á seguir el procedimiento del Sr. Gamazo en esta cuestión, hay mucha distancia, porque entonces el consejo se trueca en censura.

A parte de esto, que el Sr. Gamazo no es el único hombre importante del partido á quien se debe oír, y el jefe del Gobierno ha de procurar obtener la resultante de todas las opiniones manifestadas por las distintas tendencias del partido liberal.

Dice que viendo lo que le ha costado luchar para sacar adelante las reformas militares durante tres años, quiere apercibirse con tiempo para plantear el sufragio universal.

Termina consignando que está dispuesto hoy como siempre á llevar al partido liberal á la realización de sus ideales.

El Sr. Cánovas, después de ofrecer el turno al Sr. Gamazo y de rehusarlo éste hasta tanto que se calmen los entusiasmos por el discurso del señor presidente del Consejo, hace uso de la palabra para alusiones personales, justificando su intervención en el debate por la necesidad de hacerse cargo de los consejos dirigidos al partido conservador por el Sr. Navarro y Rodrigo. (Este hace signos negativos.)

Determina seguidamente el objeto de la proposición del Sr. Villaverde, con la cual dice, que la minoría conservadora intenta llamar la atención de los altos poderes sobre las necesidades públicas, y se extraña de que el señor Sagasta, que tanto habla de su liberalismo, critique el ejercicio de esto que es un derecho de las minorías, precisamente por que estas lo son con relación al resto de la Cámara.

Ocupándose de lo manifestado por el señor presidente del Consejo de ministros acerca de que la retirada del poder del partido liberal en los momentos actuales, significaría un grave peligro, no solo para la tranquilidad del país, sino para la seguridad de las instituciones, se promueve un vivo incidente, que corta á campanillazos el Sr. Martos.

El señor presidente del Consejo de ministros: Yo no he dicho eso.

Los Sres. Romero Robledo y Dávila lo afirman con grandes voces.

Restablecido el orden, continúa el Sr. Cánovas, haciendo notar la conformidad de los se-

ñores López Domínguez y Robledo con la minoría conservadora en este especial aspecto del grave problema económico que viene discutiéndose.

Trata luego de las afirmaciones que hizo el Sr. Sagasta sobre las consecuencias de que el sufragio universal quede sin ser aprobado por estas Cortes, y dice que los conservadores no quieren ser cómplices del establecimiento de una institución tantas veces y con tal dureza combatida en el Parlamento por el propio jefe del partido liberal, pero que si ellos encontraran esta reforma democrática establecida con compensaciones tales que no le hiciesen considerar como el imperio de la fuerza del número no le harían decidida sistemática oposición; pero que tal como le trae el Sr. Sagasta, es una minoración de la autoridad del poder, que el partido conservador no debe ni puede aceptar, por cuya razón estará decidida y francamente, en frente de esta reforma.

Habla de los motivos porque ha venido á convertirse en esencialmente político un debate económico de fines de protección á la agricultura por medio de la elevación de los aranceles, culpando al Gobierno y á la mayoría de este resultado, y alude claramente al Sr. Martos, manifestando que tiene motivos para creer que los que como él piensan en este punto han contado de hecho para aquellos fines con el señor presidente del Congreso.

Termina haciendo presente la necesidad de que el partido liberal, antes que el sufragio universal, coloque en las fórmulas de su programa la legitimidad electoral, la legalidad y sinceridad del voto.

El Sr. Gamazo empieza á hablar cerca de las siete y media.

Aplande los propósitos de paz dentro del partido expresados por el Sr. Sagasta, pero desea que no emplee para realizarlos los medios que ha usado esta tarde.

Se felicita del debate porque por él, y merced á las ideas por él sustentadas, todos los hombres políticos le han dado importancia á lo que antes no la tenía, porque nadie se acordaba de ello.

Recuerda los proyectos presentados cuando fué ministro y la autorización que le dió el señor Sagasta cuando dejó de serlo, para que asistiera á las Asambleas de la Liga Agraria, con el fin de templar las exageraciones de los ligueros.

Justifica su conducta con los compromisos contraídos en su país, y expuestos repetidas veces al Sr. Sagasta, sin que le hiciera caso.

Cree que esos compromisos le obligaban á ser claro, tanto más, cuanto que habiendo prometido el Gobierno que satisfaría las necesidades del país, éste no lo ha hecho y el tiempo apremia cada día más.

Por representar sus ideas económicas está de acuerdo con la proposición; pero por no sumar su voto con los conservadores, se abstendrá.

Después de breves rectificaciones de los señores Gamazo y presidente del Consejo, llega el momento de la votación y se promueve un movimiento pocas veces presenciado.

El Sr. Martos se levanta de su asiento y lo ocupa el Sr. Eguiluz.

Los Sres. Gamazo, Cassola y sus amigos, los romeristas, los adictos al general López Domínguez, dan estrepitosos aplausos.

Algunos diputados de la mayoría apostrofan al Sr. Martos; otros quieren presentar contra él un voto de censura. Siguen los aplausos: la confusión es grande; el Sr. Martos abandona el salón de sesiones, y á duras penas puede comenzar la votación.

Cuando comienza, la mayoría aplaude los votos que dan los ministros y los diputados de procedencia democrática afectos al Gobierno. Se levanta la sesión. Eran las nueve.

## ECOS DE TODAS PARTES

S. M. la Reina Regente ha aplazado su viaje á Aranjuez para hoy.

Ayer ha sido presentado en el Ayuntamiento un modelo de ascensor locomóvil salvavidas en casos de incendio.

Su inventor D. Manuel Barona, invita á la prensa á que examine y juzgue el aparato.

#### RESOLUCIONES DE GUERRA

Guardia civil.—Ascensos.—A coronel D. Alejandro Vegas y Mesau.

—A teniente coronel D. Manuel Bosch y Busti.

—A capitanes, D. Antonio Fernández y Llorençes, D. Lorenzo Lapresta y Muñoz y don Francisco López y Gutiérrez.

—A tenientes, D. Rafael Peralta Rull y don Silvestre Calvo Villamil.

—A alféreces, D. Juan Vázquez González, D. Celestino Barros Martínez, D. Blas García Hernández, D. Santiago Franco y Ortega y D. Anselmo Rocaberti y Polo.

Concesiones.—Ingreso en el cuerpo, al capitán y teniente de Infantería D. Lorenzo Rubio é Isern y D. Roberto Olagüenaga y Aramayona.

Dos pobres viejos que habitan en la carretera de Chamartín de la Rosa, se presentaron ayer suplicantes á la Guardia civil, pidiendo su intercesión para no ser víctimas de su hijo, Francisco Méndez Román, de veintiocho años, jardinero en la huerta de Manres, el cual fué detenido.

También fueron detenidos un individuo que armó zambra en una casa de huéspedes de la calle de San Bartolomé; un muchacho que robó á una señora el portamonedas en la calle de Monteleón; otro que se apropió del bolsillo de una señora en la de la Cruz Verde, y dos niñas que se llevaron varios efectos de la casa en que servían.

Un hombre se cayó de una escalera, en el cementerio de San Lorenzo y se fracturó la pierna izquierda, y un niño de trece años fué cogido por la máquina de una litografía de la calle de la Cueva y le produjo fracturas en el brazo izquierdo y varias contusiones.

En la sesión celebrada ayer tarde por la Diputación provincial, han sido elegidos para los cargos vacantes que existían en las comisiones de Hacienda y Beneficencia, los Sres. Marchante y Gálvez Holguín, ambos por 15 votos.

El consul de España en Orán participa al ministro de Estado, en telegrama de anteayer que un fuerte temblor de tierra ha ocurrido á las cuatro de la madrugada.

Han sufrido daños algunos edificios. Abundantes lluvias y granizos han destruido una buena parte de las cosechas en el interior de dicho departamento.

Con este motivo, llama la atención del Gobierno para evitar que sin conocimiento de esta nueva calamidad, vayan á dicha región jornaleros para ser víctimas de la miseria.

#### EL ROBO DE LA CAJA DE DEPÓSITOS

Anteayer llegaron á Madrid, conducidos por la Guardia civil, cuatro hombres, detenidos como presuntos cómplices del robo de los cinco millones.

Uno de los detenidos, llamado José Acebedo es hijastro del portero Francisco García Rodríguez, preso en la Cárcel Modelo desde algunas semanas después de descubierto el robo. Los tres restantes son su esposa, su hermano y un pastor.

En su domicilio se han encontrado tres escopetas, ocho revólvers, cinco pañales, dos cartuchos de dinamita, una escritura de compra de una finca y recibos y facturas de objetos adquiridos, todo lo cual asciende á unos 4 ó 5.000 duros.

El Sr. Aguilera hizo entrega al juez instructor de 46 438 pesetas en billetes del Banco de España y en plata, que han sido recuperadas. Durante toda la tarde permaneció en el gobierno civil el juez Sr. Saavedra, tomando declaraciones á los cuatro detenidos.

Decíase que no sería difícil que se operasen nuevas prisiones.

Se ha teleografiado á nuestros representantes en el extranjero, recomendándoles la captura de un individuo.

Quizá sea uno que se marchó al día siguiente del robo, y se dice que ha escrito se propina regresar en cuanto realice la fortuna que ha hecho.

Esta mañana ha ingresado en la Caja de Depósitos, el secretario Sr. Tribaldos, la cantidad ocupada, y á disposición del juez han quedado un reloj de oro de valor de 500 pesetas, otro de plata y ocho ó diez sortijas de oro, que también se les han encontrado.

#### Han fallecido:

En Murcia, doña Rosa Barceló y Torres; en Santander, doña Juliana de Quevedo y de la Maza; en Valencia, D. Vicente Castellví y Monforte; en Gijón, D. Faustino Alvarez y García; en Biescas, don Joaquín Ipiens.

Anteayer tarde se inauguró solemnemente el Asilo de Santa Susana, magnífico edificio construido en las inmediaciones de las Ventas del Espíritu Santo, destinado á recogimiento y educación de niñas pobres.

La fundación de este establecimiento se debe á la piadosa munificencia de la señora Benítez de Lugo.

Al acto de la inauguración asistieron Su Majestad la Reina y AA., y el gobernador Sr. Aguilera.

## ECOS DE LA MADRUGADA

Los círculos políticos estaban anoche muy animados y concurridos, haciéndose toda clase de comentarios y formulándose todo género de cálculos y conjeturas sobre lo ocurrido en la sesión del Congreso, y lo que de ello pudiera resultar.

Como en las ocasiones así circulan los rumores más infundados y absurdos, no hemos de hacernos eco de cuanto se dijo y oímos, y sólo daremos cuenta de lo que aparece comprobado.

Poco después de terminada la sesión del Congreso, el Sr. Sagasta fué á Palacio á dar cuenta de ella á S. M., aunque nada concreto se sabe de esta conferencia.

A las once de la noche se reunieron los ministros en consejo, y apenas comenzó á discutirse sobre futuras actitudes, se convino en que no podía tomarse ningún acuerdo sin conocer previamente la actitud del presidente del Congreso Sr. Martos. Para resolver este punto se dice que los ministros comisionaron al señor conde de Xiqueña, quien regresó de casa del Sr. Martos muy cerca de las dos de la madrugada, perfectamente satisfecho su curiosidad, pues á lo que parece el presidente del Congreso fué muy explícito en sus contestaciones.

Con este dato los Consejeros pudieron ya caminar sobre terreno mas seguro, si bien no debieron ellos conceptuarlo tanto cuando después de las dos y media daban por terminada su reunión, manifestando solamente que se habían ocupado de los incidentes á que puede dar lugar el incidente de la sesión de ayer, y que no se había adoptado ningún acuerdo porque no sabían la actitud en que se colocaría la mayoría ante los hechos que pudieran ocurrir.

Algun ministro indicó que no se podía hacer público lo tratado por no herir susceptibilidades ni influir en tal ó cual sentido en la mayoría.

Esto poco que dijeron los ministros, fué bastante para que todos los gustos quedaran satisfechos, y para que los políticos se entregaran á formar cábalas y augurios acerca de lo que hoy será el día en el Congreso.

La casa del ilustre presidente del Congreso Sr. Martos, se vió anoche muy concurrida, pues á ella acudieron en masa todos sus amigos y muchos importantes hombres políticos.



## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

### ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por **Mr. Hardy**, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico **Dr. D. Manuel Sáenz Díez**, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15, bajo, derecha**, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

**Más de dos millones de purgas.**

ALCALÁ, 5  
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALÁ, 5  
ENTRESUELO

### GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza  
el pelo.

Gabinete reservado  
para teñir el pelo y la  
barba.

Se confecciona  
toda clase de postizos.

### ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica **Agua vegetal del Arroyo**, de excelente resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

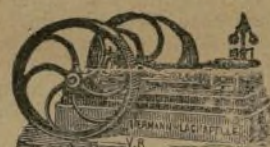
### ESPECIALIDAD DE MAQUINAS DE VAPOR

3 Diplomas de Honor de 1883 á 1886. — Diploma de Honor, Ginebra 1887.

MAQUINA HORIZONTAL  
LOCOMÓVIL O SOBRE PATINES  
caldera de llama invertida  
de 6 á 50 caballos.

MAQUINA VERTICAL  
de 1 á 20 caballos

MAQUINA HORIZONTAL  
De 1 á 2 cilindros.  
De 3 á 200 caballos.



Todas estas maquinas están listas para expedirse  
Envío franco de todos los prospectos detallados

**CASA J. HERMANN-LACHAPPELLE**

J. BOULET & C<sup>os</sup>, Sucesores

Ingenieros-Mecánicos, 31-33, Rue Boine, PARIS

## BODEGA DE CHINCHON

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO

### VALENTÍN GALÁN

SEIS PREMIOS en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes.  
MEDALLA DE PLATA en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca **PI Y MARGALL**: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem íd.  
Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco.  
Moscatel, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

### VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES

Se vende un aparato para destilar alcohol y anisar, sistema moderno, ofrece muchas ventajas y otro aparato completo de refrescos ingleses.

**4-ISABEL LA-CATOLICA-4**

## VINOS FINOS

LEGITIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

**SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE**

### Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas; botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros; botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros; botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas; botella sin casco, 0,60.

### ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas; botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 33 pesetas; botella sin casco, 1,50.

### Biancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50. IMPORTANTE. Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montera, 10.—TELEFONO 989.

15 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO, 15 Y 17

## ROBIRALTA

Grabador

y fabricante de sellos de caucho  
Preciados, 23, Madrid.

### VENTA Y COMPRA

de fincas y censos en Madrid, colocación de capitales sobre hipotecas y préstamos sobre estas.

Pelayo, 65, pral. derecha.

**D. GONZÁLEZ** Especialista en las vías urinarias y reñón. Montera.

### VICENTE RODRIGUEZ HERMANO

Almacenistas de huevos y jamones. No hay quien vende más barato. Se sirve á provincias. Plaza de Santo Domingo, 6. Teléfono 1198.



MAQUINAS SINGER GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.

MAQUINAS SINGER PARA COSER PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MAQUINAS SINGER PARA COSER Desde Ptas. 80 cada una.

MAQUINAS SINGER PARA COSER TODOS LOS modelos á Ptas. 2,50 SEM. NATAL.

MAQUINAS SINGER PARA COSER LAS QUE han sido son y siempre serán las más POPULARES.

MAQUINAS SINGER PARA COSER SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.

MAQUINAS SINGER PARA COSER ¿Más de las tres cuartas partes de todas las MAQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MAQUINAS SINGER.

MAQUINAS SINGER PARA COSER Y ¿POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?

MAQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más sólidas. Porque son las más perfectas. Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más fáciles. Porque son las más duraderas.

MAQUINAS SINGER PARA COSER Porque sirven para la familia. Porque sirven para la moda. Porque sirven para el traje. Porque sirven para el zapato. Porque sirven para el vestido. Porque sirven para el abrigo.

### LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER» PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Maquinas, y muchos fabricantes Alemanes, poco scrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre **SINGER** en una ó otra forma para engañar á los incautos, llamándolas **SINGER** falsificadas y **SISTEMA SINGER**, ó otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER lleva la marca de fábrica y el nombre «SINGER»

en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras **MAQUINA LEGITIMA DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER**.

Pídase el nuevo CATÁLOGO que se acaba de publicar en

LA DIRECCIÓN GENERAL de

ESPAÑA Y PORTUGAL

23, CALLE DE CARRETAS, 25

MADRID.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA EN BARCELONA

### LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor **Afonso XIII** para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 26, de Santander, vapor **Vizcaya** para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor **Ciudad de Santandepara** Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLÓN.—El 25, de Vigo, vapor **España** para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—El 3, de Barcelona, vapor **Isla de Pananay**, para Port-Said, Aden, Colombo, Singapoor y Manila.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—COSTA NORTE.—El 16 y 30, de Cádiz, vapor **Mogador**, para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.

COSTA NOROESTE.—El 28, de Cádiz, vapor **Elcano**, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

SERVICIO DE TÁNGER.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor **Tánger**.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encomendará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.<sup>os</sup>—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.<sup>os</sup>—Málaga, D. Lu... Duarte.

## LA PREVISION

Sociedad de seguros sobre la vida á prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social: CINCO MILLONES de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Alcalá, 68, pral.

### Especialidad en pelucas y peinados.

#### PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted un acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases la nueva invención, para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente señados, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

PEÑA.—ABAÑA, 24, TIENDA

## PILDORAS VEGETALES DE MURISON

DE ARTHAUD MOULIN

Curan los empachos del estómago y los dolores de cabeza, que son á consecuencia de las enfermedades de la piel en general, las escrófulas ó humores fríos, escorbuto, las obstrucciones de los pulmones y del hígado, las calenturas, los dolores reumáticos, la hidropesía de la cual son el específico, y todas las afecciones que son debidas á la impureza y debilidad de la sangre.

### BERBERIS NOULIN

Licor febrífugo antineurálgico; cura las enfermedades en que el sulfato de quinina no ha tenido éxito. Vin... Berberia más agradable al paladar, tónico digestivo y muy superior á los vinos de quinina y otros.

Compañía Ibero Uvaiver...—Preciados, 32, pral.

## LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomero. Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa. Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquelas de funeral, partes de casamiento. Tarjetas en litografía é impresiones de todas clases. ÚTILES DE ESCRITORIO. Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas. Estámas de cartón, piedra y tallados en madera de todos tamaños y condiciones. Arenal, 17